Capítulo 476 Continente Norte

"Estoy bastante seguro de que tu amigo está maldito, pero si quieres que esté 100% seguro, necesitaría ver al paciente para examinarlo personalmente", dijo Li Shizhen de repente.

"Eh..."

Las palabras de Li Shizhen tomaron a Yuan por sorpresa.

"L-lo siento, pero eso es imposible", dijo un momento después.

"¿Imposible? ¿Por qué?" Li Shizhen arqueó las cejas.

Mi amigo viene de una familia muy reservada y estricta, así que acercarse siquiera a él es casi imposible. Además, vive en un lugar muy, muy lejos de aquí.

"Ah, y algo le pasó a su familia recientemente, por lo que es aún más difícil verlo ahora..." Yuan inventó una excusa al azar.

Después de todo, no era como si pudiera decirle a Li Shizhen la verdad sobre su situación, ya que parecería loco.

"¿De verdad?" Li Shizhen dudaba que Yuan le dijera la verdad, pero no dijo nada al respecto, pues debía haber una razón por la que Yuan actuaba así.

Y continuó: "Bueno, realmente no necesito ver a tu amigo ya que me dijiste que ya se está recuperando, y he curado a muchas personas sin siguiera verlas, solo escuchando su condición y síntomas".

"Gracias por su comprensión. De todas formas, si mi amigo está realmente maldito... ¿Hay alguna forma de eliminar esta maldición?", preguntó Yuan.

—Joven Maestro, ¿por qué no le dejas beber un poco de tu sangre?—preguntó Feng Yuxiang por primera vez.

Yuan la miró y suspiró: "Él no es como tú, Feng Feng. Es humano".

Pero eso no debería importar. No soy una experta, pero tu sangre claramente tiene la capacidad de debilitar maldiciones. No debería tener nada que ver con ser humano o no.



Li Shizhen dijo entonces: "¿Tu sangre tiene la capacidad de debilitar maldiciones? Nunca había oído hablar de eso. ¿Cómo está tan segura de que su sangre tiene tales poderes, señora Feng?"

Luego Feng Yuxiang le explicó sobre su condición: "Bebí su sangre y la maldición sobre mí se debilitó, así que sé que funciona".

"¿Qué? ¿Es cierto? ¿Tu maldición se debilitó?" Li Shizhen la miró con los ojos muy abiertos.

—Sí. ¿Por qué iba a mentir sobre esto? —Feng Yuxiang asintió.

"Cielos..." murmuró Li Shizhen con voz estupefacta.

"De todos modos, dado que tu sangre tiene la capacidad de debilitar maldiciones, por extraño que suene, si dejas que tu amigo beba tu sangre, posiblemente funcione".

Yuan mostró una sonrisa agridulce en su rostro.

¿Significa esto que tendrá que beber su propia sangre? ¿Aunque ya la tiene fluyendo por su cuerpo? Esto no tiene ningún sentido para él.

—Lo entiendo... Pero ¿qué pasa si eso no funciona? —preguntó Yuan.

¿Existen métodos más naturales para deshacerse de las maldiciones?

Mmm... Puede que sepa algo de maldiciones, pero conozco a alguien experto en ellas. Si quieres, puedo llevarte con él para que le preguntes tú mismo. No está tan lejos de aquí. Podemos llegar en unas horas.

Yuan reflexionó un momento antes de asentir: "Está bien, solo dame un minuto para avisarles a las demás".

Luego habló con Xiao Hua a través de su conexión de sirviente y maestro.

"Xiao Hua, voy a reunirme con alguien, Feng Feng y el Doctor Divino. Tenemos que salir de la ciudad por un tiempo. Avisa a Yu Rou y a las demás, ¿de acuerdo? Intentaré regresar lo antes posible".

La voz de Xiao Hua resonó un momento después: "Está bien, Xiao Hua les avisará".

"Gracias."



"Está bien. Podemos irnos ahora", dijo Yuan Li Shizhen.

Algún tiempo después, bajaron las escaleras.

"No se preocupen, volveré más tarde para darles la charla", le dijo Li Shizhen al gerente de la tienda antes de irse.

"Estaremos bien, aunque el Divino Doctor no pueda dar la charla. Sabemos que eres un hombre ocupado, después de todo", dijo el gerente.

«¡Cuando yo, Li Shizhen, digo que haré algo, lo haré!», declaró con voz autoritaria.

El gerente y los demás en la tienda no tuvieron nada más que decir después de escuchar tales palabras, por lo que solo pudieron bajar la cabeza e inclinarse ante él.

Una vez que Li Shizhen salió de la tienda, el gerente les dijo a los demás: "¡No nos iremos a casa hasta que regrese, incluso si toma días!"

"¡Sí!" Los demás respondieron con anticipación en su voz.

Mientras tanto, después de salir de la tienda de medicinas, Yuan siguió a Feng Feng y Li Shizhen a otra ciudad que tenía una formación de teletransporte.

Durante el viaje, Yuan le preguntó a Li Shizhen: "Si te entendí bien, mencionaste algo sobre maldiciones naturales. ¿A qué te referías? ¿Pueden las maldiciones ocurrir de forma natural?".

Li Shizhen asintió y dijo: «Creo que sería mejor que el experto lo explicara, pero sí, las maldiciones pueden ocurrir de forma natural, al igual que los tesoros. Sin embargo, se consideran un fenómeno, algo similar a los desastres naturales. Por supuesto, las maldiciones naturales son increíblemente raras y solo ocurren cuando se cumplen ciertas condiciones».

"Ya veo..." Yuan asintió.

Algún tiempo después, ingresaron a un dispositivo de teletransporte y se teletransportaron decenas de miles de millas en un instante.

Después de eso, usaron nuevamente el dispositivo de teletransporte para teletransportarse aún más lejos, ya que cada teletransporte solo puede viajar una distancia limitada.



Continuaron haciendo esto seis veces más antes de detenerse finalmente.

"Bienvenido al Continente Norte, joven maestro", le dijo Feng Yuxiang con una sonrisa.

"El Continente Norte, ¿eh? Ahora solo me falta pisar el Continente Sur y el Continente Occidental para poder decir que he explorado todos los Cielos Inferiores", dijo en tono de broma.

"Síganme. Vive en una zona apartada en lo profundo de los valles montañosos, así que teletransportarse allí es imposible", les dijo Li Shizhen un momento después.

Yuan asintió y continuaron su viaje para encontrarse con este experto en maldiciones.

«Un experto en maldiciones, ¿eh? Me pregunto qué clase de persona será...», se preguntó Yuan mientras se elevaban hacia el cielo.

Nota del autor:

Tenía pensado publicar estos capítulos antes, pero el huracán Ida azotó el lugar y lo retrasó todo por falta de electricidad o internet. Estoy bien y volveré a escribir a diario.

